

Los estudios sobre lo religioso en Brasil:

un balance historiográfico

Lara Mancuso y Fernando Torres-Londoño

Las investigaciones sobre “lo religioso” abarcan objetos de estudio diversos. Incluyen tanto las creencias, los rituales y las instituciones como a los eclesiásticos, a los devotos, y a los no creyentes. También hay, en los análisis de esta temática, variaciones en lo que se refiere a los enfoques adoptados, los cuales pueden partir de lo político, de lo económico, de lo institucional, de la vida cotidiana o de las mentalidades. En el presente balance historiográfico se pretende dar cuenta de tal heterogeneidad para el caso específico de las tendencias predominantes en la historiografía brasileña, sobre todo de aquellas producidas en las últimas dos décadas.

El análisis se centrará en dos vertientes historiográficas mayoritarias, consolidadas a partir de la década de los años ochenta. Una de ellas se enfoca en el periodo colonial y considera especialmente la religiosidad popular y los sincretismos religiosos. La otra fija su atención sobre el papel político de la Iglesia y se refiere principalmente a los siglos XIX y XX.



Los estudios acerca de lo religioso en Brasil constituyen un campo explorado. Esto es válido tanto para los investigadores del país como para los extranjeros, de diferentes disciplinas, como la historia, la sociología, la antropología, la política y la psicología. El interés sobre el tema empezó a ser sistemático particularmente a partir de 1889, con el advenimiento del régimen republicano y la consecuente separación oficial entre el Estado y la Iglesia. Fue en este con-

texto, y bajo la influencia de doctrinas como el positivismo y el darwinismo social, que intelectuales laicos y eclesiásticos se interesaron por analizar tanto el papel de la Iglesia en la sociedad brasileña como la especificidad del catolicismo en Brasil. Esta actividad se desarrolló en el marco de la investigación de los miembros del Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro (IHGB), fundado en 1838, y de su *Revista do Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro*. El IHGB y los institutos regionales afiliados a él emprendieron la localización y publicación de diversas crónicas y otros escritos de los siglos XVI, XVII y XVIII, muchos de ellos de autoría eclesiástica. En estos esfuerzos iniciales destaca el nombre de Capistrano de Abreu, quien desde 1881 dio a conocer fuentes religiosas, y llegó a afirmar que la historia colonial de Brasil era una historia de frailes y clérigos.¹

En la primera mitad del siglo XX este interés se acentuó, dando lugar a la producción de historias de la Iglesia, en gran parte de carácter regional e institucional, construidas a partir de cronologías establecidas por los obispos de cada diócesis. Esta historiografía circulaba en el universo eclesiástico, especialmente en los seminarios de formación sacerdotal, e inspiró la realización de historias sobre las distintas congregaciones religiosas. Destaca particularmente la *História da Companhia de Jesus no Brasil*, del padre Serafim Leite, en diez volúmenes, de la primera mitad del siglo XX.² Influido por el positivismo, y con un enorme conocimiento de la documentación jesuítica, el padre Leite consiguió no sólo asegurar la presencia de los jesuitas en la memoria nacional, sino también ganarse el reconocimiento de parte de instituciones como el IHGB. Asimismo, hay que mencionar en el marco de estos estudios la labor del padre Arnaldo Bruxel, jesuita que trabajaba en el instituto de investigaciones fundado por la Compañía de Jesús en Porto Alegre, ciudad ubicada en el estado de

¹ Sobre Capistrano de Abreu y su comprensión del catolicismo en el Brasil colonial, véase Honorio Rodríguez, 1978, p.11, y 1969. En el interés por rescatar las fuentes de origen religioso, Capistrano de Abreu publicó: *Do Clima e Terra do Brasil e de Algumas Coisas Notáveis que se acham assim na Terra como no Mar* (1881), de Fernão Cardim; *Informações e fragmentos do Padre Joseph de Anchieta* (1886); *História do Brasil*, de Frei Vicente de Salvador (1887, 1889); *A Primeira Visitação do Santo Ofício, Confissões da Bahia* (1922); *Primeira Visitação do Santo Ofício, Denúncias da Bahia* (1925); *Diálogos das Grandezas do Brasil* (1901 y 1930); *A Primeira Visitação do Santo Ofício, Denúncias de Pernambuco* (1929).

² Lisboa, Rio de Janeiro, Livraria Portugália, Civilização Brasileira, 1938-1950.

Río Grande do Sul. Bruxel se especializó en la historia de las misiones jesuitas que ocupaban las áreas fronterizas entre Brasil, Argentina, Uruguay y Paraguay. Habiendo investigado en los archivos de la Compañía de Jesús y en otros archivos en Roma y Portugal, el padre Bruxel logró reunir más de 200 mil reproducciones de documentos sobre el tema.

También en la primera mitad del siglo XX destacaron algunos intelectuales que, desde el exterior de la Iglesia, vieron en el ámbito religioso un importante aspecto por descifrar. Este camino comenzó a ser recorrido por João Lucio de Azevedo (1855-1933), y después por Luís da Câmara Cascudo y Gilberto Freyre. Es precisamente en este punto que la presente reflexión despega.

I. EL ENFOQUE SOCIOANTROPOLÓGICO

Gilberto Freyre (1900-1987) escribió más de cuarenta libros que reflejan una preocupación permanente respecto de la formación sociocultural del pueblo brasileño. Este autor adquirió una formación interdisciplinaria en ciencias sociales y sostuvo una interlocución continua con la producción intelectual de los Estados Unidos y Europa; asimismo, poseyó una vasta erudición y un estilo que mezclaba con maestría la narrativa barroca con el análisis claro y contundente, enriquecido por una fina ironía. Su trabajo más destacado, *Casa Grande & Senzala*, de 1933, se ha convertido en una referencia obligatoria en la reflexión sobre Brasil; este libro fue el primero de una trilogía complementada con *Sobrados e Mucambos*, de 1936, y *Ordem e Progresso*, de 1959.³

En esta trilogía y a partir del análisis de las relaciones entre diferentes razas, religiones y tradiciones culturales, Freyre aborda un elemento que considera central para comprender a Brasil: la sociedad patriarcal. Al caracterizar la formación, el desarrollo y la decadencia del patriarcalismo en Brasil, trajo a la discusión “problemas antropológicos, sociológicos e históricos de hibridación y

³ Véase, Freyre, primera edición en español: traducción de Benjamín de Garay, prólogo de Ricardo Sáenz Hayes, Ministerio de Instrucción Pública de la República Argentina, Buenos Aires, 1942. *Sobrados e Mucambos*, primera edición en Sao Paulo, Companhia Editora Nacional, 1936. *Ordem e Progresso*, primera edición en Río de Janeiro, Livraria de José Olympio Editora, 1959.

aculturación”, formulando conceptos que hoy día persisten como fundamentales para el análisis del universo religioso brasileño. Estos conceptos son la mezcla, el choque y el acomodamiento de las razas, y la interpenetración de las culturas. En este proceso, Freyre recurrió a la historia para buscar los elementos formadores de la sociedad brasileña y propuso seguir el rastro de sus componentes culturales, privilegiando no los discursos, sino lo que hoy se identifica como prácticas culturales.

En cuanto al tema religioso, *Casa-Grande & Senzala* es el libro más sugerente de Gilberto Freyre. En esta obra, al tratar temas como el poder patriarcal, la sexualidad y los hábitos domésticos, y a partir de las relaciones generadas por el esclavismo, el autor coloca a lo religioso como una referencia central. En su caracterización del catolicismo en Brasil rastrea los orígenes de las prácticas religiosas brasileñas hasta tres matrices: la indígena, la portuguesa y la africana. Además, reconoce otras influencias al discurrir sobre el cristianismo introducido en Brasil por la colonización lusa, ya que éste se mezcló, todavía en territorio portugués, con varias tradiciones religiosas paganas, islámicas, africanas y judaicas. Para llegar a este razonamiento, Freyre desconfió de los registros normativos y canónicos y da prioridad a la interpretación de las devociones y prácticas religiosas populares. Esto le permite concluir que el proceso que conformó al catolicismo brasileño no fue llevado a cabo por los eclesiásticos, sino por gente como las nodrizas esclavas, los portugueses desterrados y las mujeres indígenas. De modo que la cristianización efectiva del pueblo brasileño tuvo lugar a partir de creencias y prácticas religiosas mezcladas. Así, el autor demuestra la inviabilidad del proyecto de evangelización planeado por la Iglesia y por el Estado, centrado en los misioneros jesuitas y en el clero en general, precisamente porque el plan, para ser concretado, tuvo que ser subvertido por la población brasileña. En esta tarea, Gilberto Freyre no deja de lanzar agudas críticas a los eclesiásticos, principalmente por su desobediencia al celibato.

Al abordar los elementos que considera como constituyentes de la formación sociocultural brasileña –las herencias indígena, portuguesa y africana–, Freyre subraya cómo el catolicismo brasileño es indisociable del proceso de mestizaje racial: “Fue ese cristianismo doméstico, lírico y festivo, de santos compadres

y de santas comadres de los hombres, de Nuestras Señoras madrinan de los niños, el que creó en los negros las primeras vinculaciones espirituales, morales y estéticas con la familia y la cultura brasileñas [...] La religión se convirtió en el punto de contacto y de confraternización entre las dos culturas, la del amo y la del negro, y jamás en una barrera infranqueable”.⁴ Freyre fue muy criticado por haber puesto énfasis en estas aproximaciones que se procesaron entre universos culturales diferentes bajo el régimen esclavista. Se le atribuyó la responsabilidad de haber dado origen al mito de que, en Brasil, habría predominado un esclavismo en cierta medida suave, y también de promover la imagen de un Brasil racialmente democrático gracias al mestizaje. Pero independientemente de estas críticas, *Casa-Grande & Senzala* tiene el gran mérito de enfatizar la influencia de los elementos indígenas, portugueses y africanos en la constitución del catolicismo brasileño.

Además de Gilberto Freyre, Roger Bastide (1898-1974) es otro nombre importante en lo que se refiere a los estudios de temas religiosos desde una perspectiva socioantropológica. Este sociólogo francés trabajó en la Universidad de Sao Paulo desde 1938 hasta 1954, y el conjunto de su obra comprende aproximadamente 1 335 textos. Su principal contribución al estudio de las religiones radica en sus trabajos sobre los cultos afrobrasileños, en los cuales analizó las prácticas religiosas de los negros en Brasil. En su obra destacó el encuentro de universos culturales diferenciados al interior del ámbito religioso, y trabajó por caracterizarlos como procesos de “interpenetración de civilizaciones”.

Desde una amplia perspectiva, en el libro *As Religiões Africanas no Brasil*,⁵ Bastide interpretó el traslado de las religiones africanas a Brasil y analizó el proceso de su reinterpretación en el territorio brasileño a partir de su relación con otras religiones y de las relaciones entre diferentes grupos étnicos y entre

⁴ Véase Freyre, 1985, pp. 328-329.

⁵ Véase Bastide, 1960, primera edición en francés. *Religiões africanas no Brasil: contribuição a uma sociologia das interpretações de civilizações*, Sao Paulo, Pioneira, 1971 (primera edición en portugués). Del mismo autor véanse también: *Estudos afro-brasileiros*, Sao Paulo, FFC/USP, 1946; *Relações Sociais Entre Negros e Brancos em São Paulo*, Sao Paulo, Anhembi, 1955; *Brasil, terra de contrastes*, Sao Paulo, Difusão Européia do Livro, 1959; *Candomblé da Bahia*, Sao Paulo, Nacional, 1960.

distintas clases sociales. El autor buscó localizar socialmente el universo religioso, conectándolo, por ejemplo, con los cambios introducidos por la urbanización y la industrialización, que conllevaron al surgimiento de nuevos grupos sociales. También discutió la cuestión de la “identidad”, preguntándose en qué medida el rescate de las raíces africanas por parte de la población negra de Brasil permitió la conformación de nuevas identidades. Asimismo, propuso un modelo espacial para estudiar las religiones afrobrasileñas según su localización geográfica, como el Catimbó en la Amazonia, el Xangô en Pernambuco, el Candomblé en Bahía y el Batuque en Río Grande do Sul.

El gran mérito de esta obra es que abrió la discusión sobre un tema que prácticamente no había sido abordado, que es el de los cultos afrobrasileños. Además, este estudio fue fundamental porque ubicó en la categoría de religioso gran parte de lo que era vulgarmente clasificado como superstición, folclor y fanatismo. Esto se entiende principalmente si se toma en cuenta que durante el “Estado Novo” (1937-1945) las diversas manifestaciones de las religiones africanas, estigmatizadas como charlatanismo, magia negra o ejercicio ilegal de la medicina, fueron reprimidas, se cerraron los lugares para las prácticas rituales, sus concurrentes fueron encarcelados y los objetos de culto confiscados. No obstante, los marcos que propone Bastide para diferenciar los cultos afrobrasileños y analizar su papel social, algunas veces son poco precisos. Por ejemplo, al tratar del “candomblé” y de la “macumba”, el autor insiste en que el primero tuvo contribuciones más originales para la sociedad brasileña por encontrarse menos mezclado con otras culturas que la segunda. De cualquier forma, este tipo de definición también es interesante porque permite polemizar entre el énfasis en una cultura nacional sincrética, mestiza y homogénea, o el énfasis en las especificidades y el pluralismo cultural.

Maria Isaura Pereira de Queiróz, discípula de Roger Bastide, es otro nombre importante en lo que se refiere a la producción de la década de los sesenta respecto de la temática de lo religioso desde un punto de vista sociológico. Esta autora estudió un tema que luego sería recurrente en la historiografía brasileña: los movimientos sociorreligiosos, frecuentemente catalogados como mesiánicos y milenaristas.

Su obra más destacada es *O Messianismo no Brasil e no Mundo*, texto publicado en 1965 como resultado de las investigaciones que hizo desde 1948.⁶ Seguidora de la sociología religiosa weberiana, Pereira de Queiróz elaboró una tipología para el estudio de un conjunto de movimientos sociorreligiosos, que consideró mesiánicos. A partir de un enfoque comparativo, la autora analizó casos de Estados Unidos, África, Melanesia, Europa Occidental y Brasil. Para el caso brasileño estudió dos grandes grupos: los movimientos mesiánicos en tribus primitivas, como la búsqueda de la “Tierra sin Males” y las “Santidades”, y los movimientos mesiánicos que denominó “rústicos”, como Canudos, Juazeiro y Contestado, entre otros.

Pereira de Queiróz se propuso analizar el significado de los múltiples grupos mesiánicos –grupos dispersos en el tiempo y en el espacio– dentro de las respectivas sociedades en las que ocurrieron. Es decir, intentó averiguar la posición que tales grupos ocupaban dentro de estas sociedades y el papel que desempeñaban. A partir de ahí, la autora identificó una serie de rasgos constantes y con base en ellos estableció una tipología general para los movimientos mesiánicos. Así, los caracterizó como movimientos sociales, políticos y religiosos que implicaban la acción de una colectividad organizada y estructurada bajo el liderazgo de un mesías, que buscaban transformar la realidad vivida a través de la fundación de un reino perfecto.

Aunque la anterior tipología resulta algo esquemática, su enfoque tiene la gran virtud de afirmar la imposibilidad de separar la dimensión religiosa y la sociopolítica. Pereira de Queiróz sostiene que los grupos mesiánicos surgen en momentos de crisis de una sociedad en el nivel sociopolítico y que la solución propuesta por ellos siempre está legitimada por la esfera religiosa. Así, según la autora, aunque el ámbito de lo religioso pueda originar demandas específicas, éstas deben ser analizadas a partir de la dinámica de funcionamiento de las respectivas sociedades en las que los grupos mesiánicos están insertados.

En fin, Maria Isaura Pereira de Queiróz, Roger Bastide y Gilberto Freyre son autores emblemáticos de un enfoque socioantropológico en el cual lo reli-

⁶ Véanse Pereira de Queiróz, 1965 y 1969, primera edición en francés, París, Éditions Anthropos, 1968.

gioso tomó un carácter esencial para la interpretación de la cultura brasileña. En la actualidad sus estudios son constantemente retomados por la historiografía contemporánea referente a las prácticas y creencias religiosas en Brasil, puesto que, sobre todo desde la década de los ochenta, se ha renovado el interés por la cuestión de la aculturación, y muchos autores se han dedicado a estudiar los movimientos sociales de carácter religioso y el papel de la herencia africana en la conformación del catolicismo brasileño.

II. LA HISTORIA DE LA IGLESIA DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS POBRES

Durante la dictadura militar en Brasil (1964-1985) llama la atención el esfuerzo de ciertos sectores de la Iglesia católica por recuperar y analizar el sentido de su presencia institucional en el país. En ese periodo la relación entre los militares y la parte de la Iglesia que cuestionó al régimen político autoritario, estuvo marcada por múltiples tensiones y conflictos, los cuales se acentuaron con las críticas surgidas desde las filas de los miembros de la Teología de la Liberación, que recién nacía.

En este contexto destacaron los trabajos realizados por la Comisión de Estudios de Historia de la Iglesia en Latinoamérica (CEHILA), entidad fundada en 1973. La CEHILA investigó los roles jugados por la Iglesia institucional en diversos momentos de la historia de América Latina. Esta labor exhibió, en particular durante los primeros diez años de la entidad, una perspectiva a la vez histórica y teológica que se tradujo en una preocupación por criticar la posición asumida por las instituciones eclesásticas frente a la población más pobre. Crítica basada en la idea de que la Iglesia, como presencia de Jesucristo, debería colocarse al lado de los pobres, defendiéndolos de quienes los explotaban y oprimían, y condenando a aquellos a los que se identificaba como los explotadores y opresores.

No se puede evaluar la obra del grupo de la CEHILA en Brasil sin antes referirse al proyecto latinoamericano del cual es parte integrante. Para recuperar lo que ha significado la CEHILA en la historiografía es necesario considerar el destacado papel de un intelectual católico argentino que propuso, en el inicio de los años setenta, que se hiciera una "Historia General de la Iglesia en Amé-

rica Latina”. Enrique Dussel obtuvo una formación en filosofía, teología e historia en diversas escuelas de Alemania y Francia, y sus ideas convergieron con las propuestas del Concilio Vaticano II y de la II Conferencia Episcopal Latinoamericana celebrada en Medellín en 1968, reuniones en las cuales los obispos latinoamericanos establecieron su opción preferencial por los pobres. Desde los documentos conclusivos de estas dos reuniones, Dussel sintió que la historia de la Iglesia de América Latina, en general eclesiástica, saturada de datos y apologética, tenía poco que decir a los católicos que, frente a las dictaduras militares de la región, buscaban cambios sociales y políticos. Surgió así la propuesta de llenar el vacío existente organizando un grupo de historiadores con representantes de todos los países de América Latina y el Caribe para que escribieran una “Historia General de la Iglesia”. Ese proyecto, que pasó por diversos avatares y persecuciones dentro de las Iglesias de varios países, conformó una cooperativa de historiadores, presente en gran parte de las tres Américas y de Europa, que produjo hasta ahora una obra colectiva de más de cien títulos en cuatro idiomas.

Aunque este conjunto de trabajos recibió muchas críticas por parte de los medios académicos de algunos países, que afirmaban que la militancia de los autores afectaba el rigor de sus interpretaciones, ha tenido repercusiones importantes en los estudios sobre la Iglesia. Entre sus grandes contribuciones está el haber introducido otra perspectiva, al margen de la institucional, para abordar la historia de las Iglesias. También levantó temas que por lo general no estaban considerados en la historia del cristianismo latinoamericano, como la cuestión indígena, el silencio de los eclesiásticos frente a la esclavitud, la organización de los trabajadores católicos y sus luchas, la presencia de las mujeres y su marginación en las Iglesias. Además, introdujo en el campo de la historia eclesiástica y de la Iglesias el debate metodológico y el diálogo con las ciencias sociales y la teología, en particular con la teología de la liberación.

Presentes en CEHILA desde su fundación, los historiadores brasileños aportaron trazos distintivos a su proyecto particular. Se empeñaron, primero, en concebir de manera colectiva las claves de la interpretación, la estructura de la obra y su formato, para lo cual realizaron diversos seminarios de formación. Respecto de los marcos interpretativos, definieron que sería desde “el pueblo”

que se miraría a la Iglesia, a la que identificaron sobre todo con los indios, los negros esclavos y libres, los mestizos y los inmigrantes pobres. La obra, cuyo título general es *História da Igreja no Brasil. Ensaio de interpretação a partir do povo*, fue ideada en cuatro volúmenes, de los cuales se han concluido dos: el primero de ellos, publicado en 1977, toca el periodo colonial, y el segundo, de 1980, trata del siglo XIX.⁷ El subtítulo de la obra, “un ensayo de interpretación desde el pueblo”, es muy representativo, pues ilustra cómo el esfuerzo analítico estaba guiado de manera explícita para funcionar como un instrumento de las fuerzas de liberación presentes en Brasil, en el sentido de la búsqueda de un futuro más digno para las poblaciones económicamente menos favorecidas. En suma, se trata de un esfuerzo historiográfico marcado por un enfoque que considera como obligación de la Iglesia velar por el bienestar de la parte de la población identificada como “pobres y oprimidos”. Así, con base en esta idea, se formularon críticas a los momentos en que, en el transcurso de los siglos XVI al XX, la Iglesia se alió con las élites políticas y económicas; por otro lado, también se valoraron los esfuerzos que el clero hizo por cumplir su función liberadora.

El belga-brasileño Eduardo Hoornaert se interesa sobre todo por la función que la Iglesia cumplió en el periodo colonial, en el marco del proceso de colonización, al cual calificó como una “tragedia humana”. Para el autor, las instituciones religiosas de este periodo asociaban su papel cristianizador a un discurso que estaba al servicio del sistema colonial. Por otro lado, Hoornaert destaca la religiosidad popular al interpretarla como producto de un movimiento sincrético que sería un rasgo distintivo del catolicismo brasileño; según él, este rasgo fue determinante para la “verdadera evangelización”, la que se desarrolló desde abajo, por medio de los desterrados portugueses y de las nodrizas negras, con lo que se generó una legítima cristiandad mestiza, irreductible a la cristiandad romana.⁸

Poseedor de un gran conocimiento de las órdenes religiosas y del episcopado en Brasil, Riolando Azzi se preocupa por analizar la dinámica interna de la

⁷ Véanse Hoornaert, Azzi, Van Der Grijp y Brod, 1992; Fagundes Hauck, Fragozo Beozzo, Van Der Grijp y Brod, 1992.

⁸ Véase Hoornaert, 1974, y Prezja y Hoornaert, 2000.

Iglesia en su proceso de inserción en la sociedad brasileña durante el siglo XIX y principios del XX. El autor reconoce en este periodo un gran esfuerzo de parte de la Iglesia católica por conseguir mayor autonomía frente al gobierno imperial brasileño a través de un acercamiento con Roma. Esto provocó, por un lado, un intento de “reforma” de parte del clero para mejorar la educación religiosa de sus cuadros por medio de una enseñanza más sólida, y, por otro, la consolidación de determinadas congregaciones religiosas que se dedicaban a la educación, a la beneficencia y a la atención de enfermos y prisioneros.⁹

José Oscar Beozzo, a su vez, también trabaja los siglos XIX y XX. Este autor subraya la acción de la jerarquía eclesiástica respecto de los problemas sociales, sobre todo en el marco del Concilio Vaticano II, de las conferencias de Medellín, Puebla y Santo Domingo, y de la Conferência Nacional dos Bispos do Brasil. En este proceso también fue considerada la participación de las organizaciones de laicos en las luchas sociales.¹⁰

Entre las principales contribuciones historiográficas de los trabajos ligados a la CEHILA en Brasil está la preocupación por estudiar a la Iglesia como una institución portadora de un proyecto histórico, y al mismo tiempo por poner en evidencia la fuerza creadora de la religiosidad popular. Estos análisis han tenido repercusiones en estudios de cuño académico, que siguen muchas de las brechas temáticas e interpretativas abiertas por la CEHILA, pero que encaran el estudio de la historia de la Iglesia como una disciplina regida por el rigor del trabajo documental y no como una militancia al interior de las iglesias cristianas. En este sentido, interesa aquí apuntar, por un lado, a los académicos que en las dos últimas décadas, desde diversas procedencias teóricas, han orientado sus investigaciones a estudiar el papel desempeñado por la jerarquía católica en distintos momentos de la historia brasileña, como Augustin Wernet, Sergio Miceli, Scott Mainwaring y Kenneth Serbin. Por otro lado, la interpretación de los autores de la CEHILA sobre el catolicismo en Brasil que resalta la importancia de los sincretismos religiosos, también ha tenido ecos importantes en estudios académicos. Sobre todo su preocupación por caracterizar al “catolicismo

⁹ Véase Azzi, 1983.

¹⁰ Véase Beozzo, 1983, 1984 y 1993.

popular” como la expresión original que dieron indios y africanos a la religión dominante, o de manera más amplia, como el catolicismo experimentado por los pobres. De forma que los trabajos de la CEHILA también prepararon el camino para la historiografía que se desarrolló en los años ochenta y noventa en diálogo con la historia de las mentalidades y la historia cultural, vertiente que será tratada en el siguiente apartado.

III. LA RELIGIOSIDAD POPULAR EN LA COLONIA

En la actualidad, entre los estudios históricos sobre temas religiosos en Brasil que conciernen al periodo colonial, prevalece una tendencia que se consolidó sobre todo en la década de 1980. Ésta se refiere al análisis de cuestiones relacionadas con la religiosidad popular, con los procesos sincréticos y con el papel de los componentes indígenas y africanos en la conformación de prácticas y creencias religiosas en Brasil. Tales cuestiones remiten, por un lado, al abanico temático abierto por los investigadores de la CEHILA al caracterizar al catolicismo popular brasileño, y por el otro, retoman la perspectiva socioantropológica a través del diálogo con autores como Gilberto Freyre y Roger Bastide, en cuanto a la preocupación por tratar el universo religioso brasileño como mestizo. Además, en estas selecciones temáticas se identifica la influencia de la historia de las mentalidades y de la historia cultural, cuestión que también es patente en las elecciones metodológicas.

Para entender esta vertiente historiográfica de lo religioso hay que ubicarla dentro del giro interpretativo que tuvo lugar a partir de la década de los ochenta en las investigaciones sobre distintos temas ligados al periodo colonial. Provenientes sobre todo de las universidades ubicadas en las ciudades de Río de Janeiro y de Sao Paulo –principalmente la Universidad de Sao Paulo (USP), la Universidad Estatal de Campinas (UNICAMP) y la Universidad Federal Fluminense (UFF)–, un grupo expresivo de investigadores, entre los cuales destacan Laura de Mello e Souza, Ronaldo Vainfas, Lana Lage, Leila Mezan Algranti, Mary Del Priore y Maria Beatriz Nizza da Silva, empezó a privilegiar nuevos temas y enfoques para entender el periodo colonial. Hasta aquel entonces los estudios sobre el periodo se centraban en el comercio, la agricultura,

la esclavitud y el aspecto político-administrativo. Estos autores, sin dejar de lado la referencia al amplio contexto económico, fueron abordando otras problemáticas, como la demografía, el género, la familia y la sexualidad, y procedieron a realizar una amplia revisión de la esclavitud desde nuevos puntos de vista. En este proceso, algunos estudios clásicos brasileños redescubrieron que desde el principio del siglo XX se habían dedicado a temas de carácter social y cultural, a la vez que mantuvieron una estrecha interlocución con el trabajo de intelectuales europeos. En términos de las fuentes utilizadas, se empezó a privilegiar la documentación de tipo penal, tanto de origen civil –a partir de los archivos criminales– como religioso, basada sobre todo en los expedientes inquisitoriales y en las visitas eclesíásticas.

En lo que se refiere al estudio de las expresiones religiosas, uno de los trabajos emblemáticos es *O Diabo e a Terra de Santa Cruz*, de Laura de Mello e Souza, texto publicado en 1986. En este libro, la autora adoptó a la hechicería como eje conductor para interpretar el universo religioso brasileño en el periodo colonial. La obra investiga la especificidad de la religiosidad popular colonial abordando varias regiones de Brasil –Bahía, Pernambuco, Paraíba, Grão-Pará, Maranhão, Minas Gerais y Río de Janeiro–, durante los siglos XVI, XVII y XVIII. Las fuentes utilizadas son principalmente relatos de cronistas, visitas y expedientes inquisitoriales.¹¹

Mello e Souza defiende que el principal elemento a partir del cual se debe pensar la religiosidad popular colonial es el sincretismo de las matrices judeo-cristiana, indígena y africana. Claramente influida por Carlo Ginzburg, la autora busca analizar el sincretismo a partir de un movimiento circular: de Europa llegó a Brasil un imaginario cristiano, que a su vez fue influido por el universo indígena nativo y por el africano traído por los esclavos, lo que originó un cruce de niveles culturales con constantes reinterpretaciones e interpenetraciones en distintos sentidos. En estas combinaciones la autora llegó a la conclusión de que los discursos culturales se imbricaban de tal modo que se hacía imposible separar de manera tajante los populares de los eruditos.

¹¹ Se puede ver un muestreo del trabajo de estos autores en Laura de Mello e Souza (org.), 1997.

Así, en términos teórico-metodológicos, la obra se ubica en definitiva dentro del marco de la historia de las mentalidades y de la historia cultural. En este sentido, el libro tiene varias aportaciones. Además de proponer el estudio de “discursos imbricados”, la autora incorpora a la discusión las definiciones de “religiosidad popular” y “sincretismo”, y avanza en su conceptualización, aunque no las elabora de manera explícita. Ubica a estos fenómenos como expresiones transgresoras en la medida en que las actitudes de las personas que participaban en ellas eran muy diferentes del modelo defendido por la Iglesia institucional. Las contribuciones de esta obra de Mello e Souza también se encuentran en el aspecto temático, ya que discute problemas originales y novedosos que posteriormente fueron retomados por la producción académica brasileña sobre lo religioso. Destaca, así, su análisis de las imágenes y representaciones paradisiacas, infernales y del purgatorio elaboradas por los contemporáneos coloniales, a partir de las cuales la autora caracteriza tanto a la geografía como al universo social brasileño. Sin embargo, el libro tiene una limitante, ya que transita con excesiva libertad a lo largo de tres siglos y de gran parte del territorio brasileño.

Mello e Souza sigue la misma línea temático-interpretativa en su siguiente libro, *Inferno Atlântico*, colección de nueve artículos (Sao Paulo, Companhia das Letras, 1993). En ellos retoma preocupaciones apuntadas con anterioridad sobre la cuestión de la religiosidad popular colonial y de la circularidad cultural, pero ahora analiza la religiosidad en Brasil a partir de su inserción en las relaciones entre la Colonia y su metrópoli portuguesa. En otras palabras, se concentra en la relación entre colonialismo y determinadas expresiones y prácticas religiosas, tomando en cuenta la doble dirección de esta relación. Son múltiples los temas que aborda: las imágenes demonológicas sobre América producidas en Europa; la presencia de mitos indígenas brasileños en Italia; el destierro como instrumento de difusión cultural; las visiones místicas, las posesiones y los exorcismos, entre otros. La línea conductora con que Mello e Souza une esta amplia gama de temáticas es el imaginario demonológico, considerando, por un lado, su presencia en el universo cotidiano y, por otro, las representaciones europeas sobre América que, a su vez, se impregnaron de la cultura americana.

Otra contribución importante en esta tendencia historiográfica es la obra *A Heresia dos Índios*, de Ronaldo Vainfas. Este libro analiza la “Santidade do Jaguaripe”, movimiento liderado por un indígena que había sido evangelizado por los jesuitas, el cual tomó dimensión de secta religiosa en el sur de Bahía, alrededor de 1580. Las principales fuentes utilizadas por el autor fueron expedientes inquisitoriales, además de la correspondencia jesuita, crónicas y algunos documentos administrativos. Según Vainfas, la “Santidade do Jaguaripe” se conformó a partir de ingredientes indígenas y cristianos, puesto que fue fruto de un proceso en el que la mitología indígena se metamorfoseó bajo el impacto del colonialismo. El autor adopta los conceptos de “aculturación” e “hibridismo cultural” para analizar esta expresión religiosa del universo colonial brasileño, y toma a la religiosidad indígena como una forma de resistencia al colonizador. Para explicar este proceso, Vainfas buscó introducir en el estudio de la religiosidad colonial brasileña lo que había hecho Serge Gruzinski en el caso de la América española, al aplicar el concepto de “idolatría” para caracterizar las expresiones de la resistencia indígena al colonialismo. Es a partir de ahí que el autor definió la “religiosidad indígena”.

Las anteriores obras son representativas de la corriente historiográfica que aquí se reseña, puesto que sintetizan sus principales características. En cuanto a las referencias teórico-metodológicas, las tres destacan la influencia de la historia cultural; en lo que se refiere a la temática abordada, todas tratan el catolicismo popular y las expresiones religiosas sincréticas; respecto de las fuentes utilizadas, coinciden al privilegiar los expedientes inquisitoriales. Dentro de este marco se han realizado investigaciones sobre una multiplicidad de problemas afines, brevemente comentados a continuación.

La intervención de la Inquisición en Brasil se ha convertido en un tema importante. Aquí el pionerismo corresponde a Sonia Siqueira,¹² y en la actualidad el referente obligatorio es el nombre de Anita Novinsky, quien se dedica al tema desde hace más de treinta años. Sus investigaciones abrieron el camino para que todo un grupo de estudiosos emplearan los expedientes inquisitoriales como fuentes históricas y promovieran la publicación de compilaciones de este

¹² Véase Siqueira, 1968; 1978; D'Oliveira França y Siqueira (introducción).

tipo de documentos. Tales esfuerzos culminaron en la organización del I Congreso Internacional sobre la Inquisición, en 1987, en la Universidad de Sao Paulo. Así, los temas relacionados con la Inquisición y con los delitos que ésta perseguía son también constantemente revisitados en las investigaciones de varios historiadores y en tesis de maestría y de doctorado.¹³

Otros subtemas que igualmente se afirman como objeto de análisis son la relación entre la Iglesia y la vida familiar y sexual de su grey; las devociones, cofradías y hermandades religiosas;¹⁴ la vida conventual femenina, y las fiestas y otras celebraciones de carácter religioso.

Por último, hay que mencionar un rico filón de obras que exploran la presencia africana en varios aspectos de las expresiones religiosas en Brasil durante la Colonia. Al abordar este tema, el sincretismo es tomado una vez más como el fundamento del carácter colonial de la religiosidad brasileña. Además, estas investigaciones traen a la discusión la compleja relación entre prácticas religiosas y esclavitud. Parten de las relaciones sociales desarrolladas por el trabajo esclavo para, desde ahí, esbozar los problemas que conciernen a lo religioso, como la Inquisición, las devociones, las cofradías y las fiestas. Ejemplo de un trabajo en el que estos múltiples temas se entrecruzan es la obra *Rosa Egipcíaca*, de Luis Mott. Se trata de una biografía histórica de Rosa Maria Egipcíaca da Vera Cruz, africana de nacimiento, llevada a Brasil en 1725 como esclava, que fue adorada como santa por miembros de los grupos populares, de las élites y del alto clero, y terminó condenada por la Inquisición de Lisboa por hechicería, falsa santidad y diabolismo.

Finalmente, hay que subrayar una vez más que este conjunto de investigaciones sobre lo religioso es indisoluble de la historiografía colonial que se desarrolló sobre todo a partir de la década de los ochenta. Esto trae implicaciones importantes. Por un lado, que el universo religioso no sólo es el aspecto central de estas investigaciones, sino que a partir de él también se recuperan los más variados ámbitos, como la familia, la vida privada y los conflictos sociales y políticos. Además, al consumarse una sólida producción académica sobre la

¹³ Véase Novinsky, 1970 y 1982; Novinsky y Tucci Carneiro (orgs.), 1992.

¹⁴ Aquí el pionerismo le toca a Scarano, 1975; Russell-Wood, 1981; Boschi, 1986.

religiosidad colonial, han hecho ver que ésta constituye una referencia importante para razonar sobre diferentes momentos y aspectos del universo religioso brasileño.

En conclusión, el conjunto de autores y obras aquí comentados, al llamar la atención hacia problemáticas como el sincretismo, la aculturación, el hibridismo y la circularidad cultural, ofrecen una interpretación que hace más complejo el fenómeno de la religiosidad popular, al alejarse de cualquier reduccionismo. Sin embargo, lo que sigue es, precisamente, aclarar y profundizar estos mismos conceptos. En este proceso, una de las vetas por explorar sería la del diálogo con las diversas especialidades de la teología.

IV. EL CARÁCTER POLÍTICO DE LAS ORGANIZACIONES RELIGIOSAS

En el apartado anterior se ha comentado la corriente historiográfica reciente que se centra en el periodo colonial, priorizando las temáticas y la metodología vinculadas a la historia de las mentalidades y a la historia cultural. Sin embargo, falta señalar que, en paralelo a esta corriente, los estudiosos interesados en lo religioso han considerado otros temas y periodos. En este sentido, destacan los trabajos que lidian con el papel político de la Iglesia católica y de otras agrupaciones religiosas durante los siglos XIX y XX. Este conjunto de trabajos caracterizan otra vertiente historiográfica de los estudios sobre lo religioso en Brasil, la cual también viene desarrollándose desde la década de los ochenta y actualmente muestra una producción académica significativa.

En esta tendencia, los investigadores se dedican a estudiar una gran multiplicidad de problemas respecto del papel político de las organizaciones religiosas, tanto a partir de la relación que éstas entablaban con otras esferas de poder, como con base en sus nexos con los fieles, o, de forma más amplia, con la sociedad. Una de las líneas de análisis que ha concentrado numerosos esfuerzos es la dedicada a la relación entre la Iglesia católica y el Estado, en particular aquella que se centra en el estudio de la jerarquía eclesiástica. También existe un conjunto significativo de estudios sobre las misiones y las órdenes religiosas católicas. Asimismo, siguen siendo retomados los movimientos y grupos de carácter mesiánico en su dimensión político-social. Además, en virtud

del nuevo panorama religioso en Brasil, han ganado relevancia los estudios que pretenden explicar el rotundo éxito de las nuevas expresiones religiosas que han emergido y logrado consolidarse en las dos últimas décadas, principalmente el pentecostalismo. Este conjunto de problemáticas es abordado por diferentes disciplinas además de la historia, como la antropología, la sociología, la geografía, la sicología y la teología, tanto por investigadores brasileños como por extranjeros.

Respecto de la relación entre la Iglesia católica institucional y el Estado, destacan las investigaciones realizadas en Brasil por Augustin Wernet y Sergio Miceli, que tratan del siglo XIX, y las de los estadounidenses Scott Mainwaring y Kenneth Serbin sobre el siglo XX.

Augustin Wernet, historiador, se ha dedicado a estudiar sobre todo el periodo del imperio. Su trabajo más importante, *A Igreja Paulista no século XIX: a reforma de D. Antônio Joaquim de Melo (1851-1861)*, se refiere al clero de Sao Paulo en el siglo XIX. A partir de la biografía del obispo de Sao Paulo, don Antonio Joaquim de Melo, el autor reconstruye la red de relaciones de poder en la que interactuaban los miembros de la jerarquía eclesiástica paulista durante la segunda mitad del siglo XIX.

También preocupado con la jerarquía eclesiástica, Sergio Miceli, sociólogo, realizó otro estudio relevante, intitulado *A Elite Eclesiástica Brasileira (1890-1930)*. El interés de este autor se centraba en caracterizar a la clase dirigente del país, y fue dentro de este amplio contexto que estudió a la élite eclesiástica. En ese trabajo, Miceli rebatió las interpretaciones que predominaban hasta aquel entonces y que afirmaban que con el advenimiento de la República, en 1889, y la separación entre el Estado y la Iglesia, ésta habría experimentado un periodo de baja proyección política. Para el autor, esa etapa correspondió más bien a la “construcción institucional” de la Iglesia católica en Brasil. Este proceso lo identifica a partir de la organización burocrática de la institución, caracterizada a su vez por la estabilización de sus ingresos, la consolidación de su patrimonio inmobiliario, la reformulación de los seminarios y la promoción de alianzas con oligarquías estatales. Según Miceli, la conjunción de estos factores permitieron que la Iglesia reuniera las condiciones necesarias para ocupar el centro de la vida política nacional a partir de 1930.

Por su parte, Scott Mainwaring intenta localizar la lógica del poder de la Iglesia católica. En este sentido, propone una nueva aproximación al recuperar la acción de la Iglesia católica durante la dictadura militar en Brasil a partir de la interacción entre las jerarquías eclesiásticas y las bases locales. Su principal obra, *The Catholic Church and Politics in Brazil, 1916-1985*, busca responder a una pregunta fundamental: ¿por qué la Iglesia en Brasil, durante este periodo, puede ser caracterizada como progresista? Para contestar esta cuestión, toma algunos movimientos populares dentro de la Iglesia católica (como la Juventud Obrera Católica –JOC–, y el Movimiento de Amigos del Barrio –MAB–, entre otros), y considera su interacción con los sectores representantes de las jerarquías eclesiásticas (como la Conferencia Nacional de Obispos Brasileños –CNBB–). Mainwaring sostiene que el giro hacia la izquierda que tomó la Iglesia en Brasil durante la década de los setenta fue en realidad la culminación de un proceso previo. De esta forma, su trabajo parte del examen del periodo de gestación y emergencia de la izquierda católica popular (1955-1973), para después centrar el análisis en el papel de la Iglesia con respecto a la lucha de la sociedad civil en contra de la dictadura (1974-1982). Durante este último periodo, el autor destaca que los obispos se volvieron cada vez más progresistas, proceso resultante tanto de un desacuerdo con el autoritarismo característico del régimen político vigente en Brasil, como de la coyuntura más amplia de la Iglesia latinoamericana después del Concilio Vaticano II. A partir de ahí, Mainwaring observa que los sectores izquierdistas de la Iglesia adquirieron una mayor proyección, lo que dio margen a que las organizaciones populares tuvieran alguna flexibilidad para lidiar con los efectos de las políticas estatales autoritarias. Finalmente, el autor aborda el declive de la importancia de la Iglesia como canal de contestación, después de 1982, con el proceso de apertura política. Así, el trabajo tiene el gran valor de no atribuir los cambios en la posición política de la Iglesia a ninguna relación unicausal, fuera entre la Iglesia y el Estado, o entre la Iglesia y la sociedad, o entre grupos conservadores y progresistas dentro de la Iglesia.¹⁵

¹⁵ Edición en portugués: *Igreja Católica e Política, 1916-1985*, Sao Paulo, Brasiliense, 1989. Véase también Kriskche y Mainwaring, 1986.

Referido a la misma temática del papel de la Iglesia católica durante el régimen militar en Brasil, el libro de Kenneth Serbin, *Secret Dialogues. Church-State Relations, Torture, and Social Justice in Authoritarian Brazil*, recientemente traducido al portugués,¹⁶ aborda la ambigua relación entre los líderes de la Iglesia católica y los militares durante la dictadura. El autor analiza en particular la Comissão Bipartite, una entidad secreta que entre 1970 y 1974 reunió a militares y eclesiásticos. La investigación se basa en entrevistas y en documentación que hasta hace poco tiempo era secreta. Se trata de las actas de la Comissão Bipartite y de los papeles del DOPS –Departamento de Ordem Política e Social–, un órgano de la represión. La tesis de Serbin es que la Comissão Bipartite representaba un canal de negociación que buscaba mediar las tensiones entre la Iglesia y el Estado, las dos instituciones más fuertes del periodo, que se disputaban el control sobre la sociedad brasileña.

El razonamiento del autor resulta interesante porque subraya los propósitos contradictorios de los integrantes de la comisión. La Iglesia, a la vez que luchaba por proteger los derechos humanos que eran repetidamente violados durante el periodo dictatorial, también pugnaba por preservar su influencia sobre la sociedad y por mantener sus privilegios políticos, amenazados por el creciente poder del ejército durante la dictadura militar. A su vez, los militares esperaban hacer de la Iglesia su aliada, convenciéndola de la necesidad de un Estado autoritario en el Brasil de aquel entonces; pero, al mismo tiempo, censuraban y vigilaban la infiltración del comunismo en las filas eclesiásticas. De esta manera, el análisis tiene la gran virtud de abandonar un camino maniqueísta, mostrando que había heterogeneidad de pensamiento tanto dentro del ejército como en el interior de la Iglesia, y que en ambas instituciones había individuos moderados que creían en el diálogo, aun bajo el régimen autoritario.

En fin, Kenneth Serbin, Scott Mainwaring, Sergio Miceli y Augustin Wermet, brasilianistas y brasileños, son representantes de una sustanciosa producción de estudios sobre las relaciones entre Iglesia y Estado durante los siglos

¹⁶ Véase también “Priests, Celibacy and Social Conflict: a History of Brazil’s Clergy and Seminaries”, Ph. D. Dissertation, University of California, San Diego, 1993.

XIX y XX. Los trabajos de estos autores están, además, ligados a un clima de discusión universitaria, ya que varias tesis de maestría y doctorado han retomado su temática y su enfoque, fomentando un debate académico que pasa por la revisión de las tradiciones sociológicas respecto del papel de la Iglesia y de la religión en la sociedad, a partir de autores como Weber, Marx, Gramsci y Bourdieu. Asimismo, es importante mencionar que esta misma temática sigue siendo el objeto de análisis de un conjunto de investigaciones llevadas a cabo por estudiosos extranjeros.¹⁷

También en cuanto al papel político de las distintas organizaciones religiosas se están conformando conjuntos de investigaciones que siguen otras perspectivas. Vale mencionar el interés de estos estudios, centrados en instituciones específicas del catolicismo, por la acción de las órdenes religiosas y su presencia misionera y educativa en varias regiones de Brasil. Este asunto ha sido analizado en varias tesis de maestría y de doctorado en la última década, las cuales han generado un conjunto de trabajos que lo retoman desde el ámbito local o regional. Además, se ha acentuado el interés por el estudio de la participación política de determinados grupos religiosos al margen del catolicismo institucional. Esto se observa, por un lado, en una numerosa producción de trabajos sobre movimientos sociales de carácter religioso, y, por otro lado, en estudios centrados en otras religiones aparte de la católica, y en sesgos específicos de esta última.

En cuanto a las investigaciones sobre los movimientos sociales, aquellos de carácter mesiánico han sido constantemente retomados desde el estudio de Maria Isaura Pereira de Queiróz, sobre todo en lo que se refiere a Canudos, Contestado y Joazeiro.¹⁸ De esta gama de trabajos, mención aparte merecen los estudios sobre Canudos, que aumentaron especialmente en la última década, por

¹⁷ Véase Bruneau, 1982; Della Cava y Monteiro, 1989; Hewitt, 1991; Ireland, 1992; Burdick, 1993; Groot, 1996.

¹⁸ Sobre Joazeiro: Della Cava, 1970, 1977, 1988, 1989; Vilar de Lima (org.), 2000; Carmo Forti, 2000. Sobre Contestado: Teixeira Monteiro, 1974; Thome, 1981; Tota, 1983; Auras, 1984; Beneval de Oliveira, 1986. Marcondes de Albuquerque, 1987; Alcebíades Miranda, 1987; Mares de Souza, 1987; Graça Couto (coord.), 1987; Auras, 1991.

la celebración del centenario del movimiento, en 1997.¹⁹ Asimismo, los estudios centrados en religiones distintas de la católica han sido impulsados por el avance de nuevas expresiones religiosas en Brasil, en particular la acentuada expansión del pentecostalismo desde la década de los ochenta. Así, se están produciendo una serie de trabajos que abordan las múltiples facciones de las iglesias pentecostales instaladas en el país, y en términos más amplios, en los últimos años han surgido trabajos que, más allá de esta denominación, se refieren al pluralismo religioso contemporáneo en Brasil. Esto ha propiciado, por un lado, la renovación de las investigaciones sobre determinadas religiones antes estudiadas, como las afrobrasileñas y el espiritismo, mientras que por otro lado, también han aparecido algunas investigaciones referidas a otras expresiones religiosas, como la renovación carismática del catolicismo, las religiones orientales o el movimiento *New Age*.²⁰

Dada la contemporaneidad de este conjunto de manifestaciones religiosas, han ganado relevancia las teorías y los métodos empleados por la historia oral, puesto que es imprescindible trabajar con entrevistas al lidiar con estos temas. Por este mismo motivo, tales temáticas han despertado el interés de estudiosos de una amplia gama de disciplinas, como la sociología, la antropología, la psicología, la geografía, la pedagogía, las comunicaciones, la lingüística y la semiótica. Esto es significativo porque establece definitivamente la relevancia de lo religioso para la discusión de diferentes aspectos de la sociedad y de la política en el Brasil del siglo xx.

En fin, el conjunto de estudios aquí brevemente comentados, al resaltar la multiplicidad de elementos referentes al desempeño político de las organizaciones religiosas en su relación con el Estado y la sociedad, conforman una vertiente historiográfica que deja ver prometedoras vetas para el análisis del papel desempeñado por el ámbito religioso en Brasil.



¹⁹ Véanse Otten, 1990 (publicación de su tesis de doctorado, defendida en la Universidad Gregoriana, Roma, en 1987); T. Gaudenzi, 1994; Villa, 1995; Levine, 1995; Oliveira Silva, 1996; Rivair Macedo, 1997; Estrela, 1997; Abdala e I.M.M. (orgs.), 1997; Teixeira, 1997.

²⁰ Véanse Gomes Consorte, 1984; L. Landim (org.), 1989, 1990, 1986; Prandi, 1997.

En suma, se puede decir que dentro de la academia brasileña se están realizando esfuerzos considerables por ampliar temática y metodológicamente los estudios sobre las religiones y las religiosidades en Brasil. En este sentido, para finalizar la presente reflexión resta hacer notar varias perspectivas que en este artículo se consideran como fundamentales para el desarrollo futuro de los estudios. En primer lugar, puesto que se hacen evidentes las tensiones dentro del universo religioso brasileño entre la Iglesia católica y otras expresiones religiosas, se debe continuar con trabajos que investiguen estos procesos. Esto incluye retomar a los cristianos nuevos, la persecución de las prácticas religiosas de origen africano y la discriminación de protestantes, espiritistas y pentecostales. En segundo lugar, hace falta rescatar la historia de las órdenes religiosas desde una perspectiva que no sea la eclesiástica, lo que significa enfatizar temas poco tratados por la historiografía, como la vida conventual, lo cotidiano dentro de las misiones y el papel de las congregaciones femeninas en la vida urbana y en la ocupación territorial del interior del país. Tercero, hay que recurrir al ámbito religioso para reconstruir la historia de la educación, de la salud y de la asistencia social en Brasil. Muchas de las instituciones que actúan en estos campos están vinculadas a organizaciones religiosas, y, cuando no, los valores y los referenciales de estas últimas están presentes en ellos y necesitan ser señalados. Por último, se considera importante insistir en que la Iglesia institucional y la vivencia religiosa deben ser estudiadas de manera paralela. Esto se hace necesario porque, pese a la hegemonía institucional de la Iglesia católica en Brasil desde el siglo XVI, ésta se ha visto obligada a ejercer la tolerancia y a reformular sus normas en relación con las prácticas de la población brasileña que han transgredido sus reglas y configurado distintas formas de religiosidad. Además de que, a su vez, en la religiosidad popular son tomados y reconstruidos los contenidos del catolicismo institucional. 

BIBLIOGRAFÍA

Abdala Junior, Benjamin, y Alexandre I.M.M. (orgs.), *Canudos: palavra de Deus, sonho da Terra*, Sao Paulo, Senac/Boitempo, 1997.

- Auras, Marli, *Guerra do Contestado: a organização da irmandade cabocla*, Florianópolis, UFSC, 1984.
- , *Poder Oligárquico Catarinense: da guerra aos “fanáticos” do Contestado a “opção pelos pequenos”*, tesis de doctorado, Pontificia Universidade Católica de São Paulo-Faculdade de Educação, São Paulo, 1991.
- Azzi, Riolando, *Os Salesianos no Brasil: a luz da história*, São Paulo, Salesiana Dom Bosco, 1983.
- Bastide, Roger, *Les Religions Africaines au Brésil. Vers une Sociologie des Interpénétrations de Civilisations*, París, Presses Universitaires de France, 1960.
- Beozzo, José Oscar, *Leis e regimentos das missões políticas indigenistas no Brasil*, São Paulo, Loyola, 1983.
- , *A igreja do Brasil. De João XXIII a João Paulo II. De Medellín a Santo Domingo*, Petrópolis, Vozes, 1993.
- , *Cristãos na universidade e na política: história da JUC e da AP*, Petrópolis, Vozes, 1984.
- Boschi Caio, César, *Leigos e o Poder: irmandades leigas e política colonizadora em Minas Gerais*. São Paulo: Ática, 1986.
- Bruneau, Thomas, *The Church in Brazil: the Politics of Religion*, Austin, University of Texas Press, 1982.
- Burdick, John, *Looking for God in Brazil. The Progressive Catholic Church in Urban Brazil's Religious Arena*, Berkeley, Los Angeles, University of California Press, 1993. C.F.G. Groot, *Brazilian Catholicism and the Ultramontane Reform, 1850-1930*. Amsterdam: CEDLA, 1996.
- Carmo Forti, Maria do, *Maria de Juazeiro*, São Paulo, Annablume, 2000.
- Della Cava Ralph y Paula Monteiro, *E o verbo se fez imagem: igrejas e os meios de comunicação*, Petrópolis, Vozes, 1989.
- , *Miracle at Joazeiro*, New York, Columbia University Press, 1970.
- , *Milagre em Joazeiro*, Rio de Janeiro, Paz e Terra, 1977.
- , *Simpósio Internacional sobre o Padre Cícero e os Romeiros de Juazeiro do Norte*, Juazeiro do Norte, Universidade Regional do Cariri, 1988.
- , *Simpósio sobre Padre Cícero e a Beata Maria Araújo Num Con de Milagre. Anais*, Juazeiro do Norte, Instituto José Marcos de Pesquisas e Estudos Sociais, 1989.
- D'Oliveira França, Eduardo y Sonia Siqueira (introducción), *Segunda Visitação do Santo Ofício as partes do Brasil pelo inquisidor e visitador o licenciado Marcos Teixeira*, Anais do Museu Paulista XVII.

- Estrela, Raimundo, *Pau-de-colher, um pequeno Canudos: conotações políticas e ideológicas*, Salvador, Assembléia Legislativa do Estado da Bahia, 1997.
- Fagundes Hauck, Joao, [et. al.], *História da Igreja no Brasil. Ensaio de Interpretação a partir do Povo. Segunda Época. A Igreja no Brasil no Século XIX*, Petrópolis, Vozes, Paulinas, 1992.
- Freyre, Gilberto, *Casa-Grande & Senzala*, Caracas, Biblioteca Ayacucho, 1985.
- Gaudenzi, T., *Memorial de Canudos*, Brasília, Caixa Econômica Federal, 1994.
- Gomes Consorte, Josildeth, *O messianismo no Brasil contemporâneo*, São Paulo, FFLCH-CER, 1984.
- Graça Couto, Ronaldo, (coord.), *Contestado*, Rio de Janeiro, Index, 1987.
- Honorio Rodríguez, José, *História da História do Brasil. Historiografia Colonial*, São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1978.
- , *A Pesquisa Histórica no Brasil*, São Paulo, Companhia Editora Nacional, 1969.
- Hoornaert, Eduardo, *Formação do Catolicismo Brasileiro, 1550-1800. Ensaio de interpretação a partir dos oprimidos*, Petrópolis, Vozes, 1974.
- , [et. al.], *História da Igreja no Brasil. Ensaio de Interpretação a partir do Povo. Primeira Época*, Petrópolis, Vozes, Paulinas, 1992.
- Ireland, Rowan, *Kingdoms come: religion and politics in Brazil*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 1992.
- Krischke, Paulo y Scott Mainwaring, *A Igreja nas bases em tempo de transição (1974-1985)*, Porto Alegre, L&PM/CEDEC, 1986.
- Landim, L. (org.), *Sinais dos Tempos: Igrejas e Seitas no Brasil*, Rio de Janeiro, Instituto de Estudos da Religião, 1989.
- , *Sinais dos Tempos: Diversidade Religiosa no Brasil*, Rio de Janeiro, Instituto de Estudos da Religião, 1990.
- , *Sinais dos Tempos: Tradições Religiosas no Brasil*, Rio de Janeiro, Instituto de Estudos da Religião, 1990. *Seminário do Budismo no Brasil*, São Paulo, 1986.
- Levine, Robert M., *Vale of tears: revisiting the Canudos massacre in northeastern Brazil (1893-1897)*, Berkeley, University of California Press, 1995. Traducción al português: *O sertão prometido: o massacre de Canudos*, São Paulo, EDUSP, 1995.
- Mainwaring, Scott, *The Catholic Church and Politics in Brazil, 1916-1985*, Stanford, Stanford University Press, 1986. Edición en português: *Igreja Católica e Política, 1916-1985*, São Paulo, Brasiliense, 1989.

- Marcondes de Albuquerque, Mario, *Contestado: distorções e controvérsias*, Curitiba, Litero-Técnica, 1987.
- Mares de Souza, Fredericindo, *O Presidente Carlos Cavalcanti e a revolução do Contestado*, Curitiba, Litero-Técnica, 1987.
- Mello e Souza, Laura de, (org.). *História da Vida Privada no Brasil: Cotidiano e Vida Privada na América Portuguesa*, São Paulo, Companhia das Letras, 1997.
- , *O Diabo a Terra de Santa Cruz*, São Paulo, Companhia das Letras, 1986. Edición en español: *El diablo en la tierra de Santa Cruz: hechicería y religiosidad en el Brasil colonial*, Madrid, Alianza Editorial, 1993.
- Miceli, Sérgio, *A Elite Eclesiástica Brasileira*, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 1988.
- Miranda, Alcebiades, *Contestado*, Curitiba, Libero-Técnica, 1987.
- Mott, Luis, *Rosa Egípcia. Uma Santa Africana no Brasil*, Rio de Janeiro, Bertrand Brasil, 1993.
- Novinsky, Anita, *Cristãos-Novos na Bahia*. São Paulo: Perspectiva, 1970.
- , *A Inquisição*. São Paulo: Brasiliense, 1982.
- , y Maria Luiza Tucci Carneiro (orgs.). *Inquisição: ensaios sobre mentalidade, heresias e arte*. São Paulo: EDUSP, Expressão e Cultura, 1992.
- Oliveira Silva, José Maria de, *Rever Canudos: historicamente e religiosidade popular (1940-1995)*, tesis de doctorado, FFLCH-USP, São Paulo, 1996.
- Oliveira, Beneval de, *Planaltos de frio de lama: os fanáticos do Contestado, o meio, o homem, a guerra*, Florianópolis, 1986.
- Otten, Alexandre H., *Só Deus é grande: a mensagem religiosa de Antônio Conselheiro*, São Paulo, Loyola, 1990.
- Pereira de Queiróz, Maria Isaura, *O Messianismo no Brasil e no Mundo*, São Paulo, Dominus, EDUSP, 1965.
- , *Historia y etnología de los movimientos mesiánicos*, México, Siglo XXI, 1969.
- Prezia, Benedito y Eduardo Hoornaert, *Brasil indígena: 500 anos de resistencia*, São Paulo, FTD, 2000.
- Reginaldo Prandi, *Um sopro do espírito: a renovação conservadora do catolicismo carismático*, São Paulo, EDUSP/FAPESP, 1997.
- Rivair Macedo, José, *Belo Monte: uma história da guerra de Canudos*, São Paulo, Moderna, 1997.

- Russell-Wood, A.J.R., *Fidalgos e filantropos: a Santa Casa de Misericórdia da Bahia, 1550-1755*. Brasília: UnB, 1981.
- Scarano, Julita, *Devoção e escravidão: a irmandade de Nossa Senhora do Rosário dos Pretos no Distrito Diamantino no século XVIII*. São Paulo: Conselho Estadual de Cultura, 1975.
- Serbin, Kenneth, *Diálogos na Sombra. Bispos e militares, tortura e justiça social na ditadura*, São Paulo, Companhia das Letras, 2001.
- , *Secret Dialogues: Church-State Relations, Torture and Social Justice in Authoritarian Brazil*, Pittsburgh, University of Pittsburgh Press, 2000.
- Siqueira, Sonia, “Momento da Inquisição”, tesis de doctorado, FFLCH-USP, Historia, 1968.
- , *A Inquisição portuguesa e a sociedade colonial*, São Paulo, Ática, 1978.
- Teixeira Monteiro, Douglas, *Os errantes do novo século: um estudo sobre o surto milenarista no Contestado*, São Paulo, Duas Cidades, 1974 (publicación de su tesis de doctorado, defendida en 1972).
- Teixeira, Evandro, *Canudos: 100 anos*, Río de Janeiro, Textual, 1997.
- Thome, Nilson, *Civilizações primitivas do Contestado*, Caçador, Santa Catarina, Impressora Universal Ltda, 1981.
- Tota, Antônio Pedro, *Contestado, a guerra do novo mundo*, São Paulo, Brasiliense, 1983.
- Vilar de Lima, Marinalva, (org.), *Narradores do Padre Cícero: do auditório à bancada*, Fortaleza, UFC, 2000.
- Villa, Marco Antonio, *Canudos: o povo da terra*, São Paulo, Ática, 1995.
- W.E. Hewitt, *Base Christian Communities and Social Change in Brazil*, Lincoln, University of Nebraska Press, 1991.
- Wernet, Augustin, *A Igreja Paulista no século XIX: a reforma de D. Antônio Joaquim de Melo (1851-1861)*, São Paulo, Ática, 1987.